

Extensión Universitaria

UNA COLABORACIÓN INNOVADORA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN PANAMÁ: LA LECTURA MÓVIL DURANTE LA COVID-19

Nanette Archer Svenson

Cofundadora e investigadora del Centro de Investigación Educativa de Panamá. Graduada de las universidades de Stanford y Tulane en los EE. UU. y de IESE en Barcelona. Tiene un doctorado en Desarrollo Internacional y una MBA.

nanette.svenson@gmail.com

Mariana León

Vicerrectora académica e investigadora de Quality Leadership University. Directora del Instituto de Investigación de Universidades Particulares de Panamá e investigadora afiliada del Centro de Investigación Educativa de Panamá. Es Doctora en Educación de Johns Hopkins University.

mariana.leon@qlu.pa

Debbie Psychoyos

Fundadora y CEO de la Fundación ProEd. Obtuvo su doctorado en Liderazgo Educativo y Análisis de Políticas de la Universidad de Missouri-Columbia y su certificación de Educadora de Estudios Superiores de la Universidad de Harvard.

debbie.psychoyos@gmail.com

La pandemia de COVID-19 ha tenido un fuerte impacto negativo en la educación de Panamá, pero también generó las condiciones para colaboraciones productivas entre actores locales, orientadas a mejorar la calidad de la formación recibida por los niños y niñas en condiciones de excepcionalidad. Así es el caso con la colaboración pandémica de un grupo de educadores locales para diseñar e implementar un proyecto nacional de lectura móvil para estudiantes panameños de las escuelas públicas durante los primeros meses de COVID-19. La intervención implementada logró mostrar ganancias significativas en la lectura de los niños participantes, promover la investigación educativa aplicada en el país, y ofrecer un ejemplo positivo del alcance de la extensión universitaria cuando las universidades se unen con organizaciones complementarias de la comunidad.

Una colaboración innovadora

Esta colaboración involucró profesionales de tres entidades panameñas: el [Centro de Investigación Educativa \(CIEDU\)](#), el primer y único centro de pensamiento público-privado en Panamá dedicado a la investigación educativa; [Quality Leadership University \(QLU\)](#), una universidad privada con acreditación estadounidense y experiencia considerable con la integración de tecnología en la educación; y la [Fundación ProEd](#), una organización sin fines de lucro premiada por la UNESCO que se especializa en la capacitación docente. Con el cierre de todas las escuelas panameñas al principio de la pandemia en marzo de 2020, las líderes de estas tres organizaciones se juntaron para desarrollar un proyecto que aportó al aprendizaje de los niños panameños aislados en sus casas sin acceso a instrucción o recursos educativos. No recibieron financiamiento público o privado para esto, pero trabajando voluntariamente con el Ministerio de Educación (MEDUCA) durante gran parte del año 2020, lograron implementar el proyecto *Lectura remota por WhatsApp durante el COVID-19*, una intervención que mostró ganancias significativas en la lectura de niños de primaria en las escuelas públicas¹.

Históricamente, ha sido complicado que las entidades locales no gubernamentales trabajen directamente con el MEDUCA. La burocracia y la falta de transparencia asociada con la selección de socios para proyectos públicos educativos pueden pre-

¹ Para más información sobre este proyecto, ver las siguientes fuentes: CIEDU, <https://ciedupanama.org/covid-19-whatsapp-educacion-virtual-panama/> y La Prensa, <https://www.prensa.com/imprensa/opinion/educacion-remota-en-la-covid-19/>

sentar obstáculos grandes y lo mismo se puede decir de los tiempos relacionados con términos de pago. Sin embargo, con la pandemia había un sentido de colaboración y solidaridad, poco usual dentro de la comunidad educativa nacional, que produjo la Gran Alianza Educativa: una iniciativa conformada por el MEDUCA y las organizaciones no gubernamentales en Panamá dirigidas al avance de la educación. La misión de esta alianza fue la capacitación de los docentes de escuelas públicas a nivel nacional en herramientas tecnológicas para impartir clases a distancia. Esta iniciativa abrió un espacio más flexible y ágil (y menos burocrático) dentro del cual resultó factible generar y escalar rápidamente proyectos innovadores con el soporte oficial del gobierno —algo que casi nunca pasa en el país.

El contexto

Con el brote de COVID-19, la República de Panamá tenía la lamentable distinción de ser el país del mundo con más días consecutivos sin educación pública presencial o semipresencial. Hasta finales de octubre de 2021, no están abiertas todas las escuelas públicas panameñas y las que sí están operando presencialmente siguen luchando por mantener los protocolos adecuados.

En julio de 2020, el MEDUCA anunció la reapertura de clases a distancia después de cuatro meses de tener las escuelas cerradas, y no dictar clases en ningún formato. Empleó el internet, la televisión, la radio, y la distribución física de módulos didácticos para la entrega de su programación. Oficiales de MEDUCA y las organizaciones de la Gran Alianza Educativa trabajaron heroicamente para incorporar las plataformas y herramientas tecnológicas necesarias y para capacitar a los docentes, pero aun así los resultados han sido parciales e imperfectos.

La tecnología digital ofrece muchas posibilidades, pero estas dependen de que los docentes y las familias de los estudiantes cuenten con la conectividad requerida. Desafortunadamente, un gran porcentaje de la población panameña no tiene acceso a internet o a una computadora en su casa. Se reporta que solamente 40 % de los estudiantes de las escuelas públicas tiene acceso a internet y solamente 30 % tiene acceso a una computadora. Esta situación de ausencia prolongada del aula y la falta de conectividad adecuada en muchos hogares significa un alto riesgo de retrasos en los logros académicos. Esto es aún más preocupante para los estudiantes de primaria y particularmente con respecto a la lectura, que forma la base para mucho más aprendizaje.

A pesar de ciertas limitaciones para la conectividad en los hogares panameños, las conexiones móviles son más amplias con un estimado 114 % de la población teniendo acceso a un teléfono celular. Este porcentaje es más bajo en las áreas rurales e indígenas, pero aún así indica que la mayoría de las familias panameñas tiene acceso a por lo menos un teléfono celular. También tienen acceso a una cuenta de WhatsApp, una aplicación gratis de mensajería instantánea multiplataforma que se ha convertido en uno de los vehículos más utilizados para las comunicaciones diarias de toda clase, especialmente durante la pandemia.

El proyecto y sus implicaciones

El proyecto *Lectura remota por WhatsApp durante el COVID-19* de CIEDU, QLU y la Fundación ProEd se implementó entre abril y agosto de 2020, y presentó resultados al final de ese año. Los motivos del proyecto y la investigación fueron los siguientes: i) ofrecer un método alternativo de lectura móvil para ayudar a los niños de primaria en las escuelas públicas a mantener o mejorar sus niveles de lectura mientras las escuelas no estaban operando; y ii) informar con evidencia empírica la evolución de las prácticas y las respuestas de política pública con respecto al potencial para la lectura móvil.

El proyecto, basado en otras iniciativas internacionales que mostraron resultados positivos con la instrucción móvil, envió contenido de lectura diariamente a 500 niños de primaria (grados 2-6) a través de 60 docentes. Con la ayuda de las familias, esta intervención estimuló la lectura diaria por 12 semanas durante la cuarentena nacional de COVID-19. Los niveles de lectura de los estudiantes se midieron con evaluaciones pre- y post y los resultados entre 291 estudiantes indicaron ganancias medias generales de hasta un 10.3 % en la cantidad de palabras leídas por minuto. Se notó un mayor impacto en las ganancias de los estudiantes de primaria temprana (grados 2-3), donde los niños están comenzando a pulir sus habilidades lectoras. Además, la tasa de adopción fue alta, de 84 % para la finalización de las lecturas diarias.

Dado el bajo costo económico y la replicabilidad de esta intervención educativa, esta tiene implicaciones importantes, inmediatas y de largo plazo, para el uso de la tecnología móvil como herramienta de aprendizaje suplementaria o complementaria. Para las regiones en desarrollo y durante los periodos de cierre de escuelas, este proyecto ofrece un método accesible para la entrega de instrucción a gran parte de

la población estudiantil, incluso para grupos aislados y marginalizados. El proyecto ha recibido atención de organismos internacionales esperando replicarlo en áreas rurales, regiones de conflicto y lugares de difícil acceso. Representa un avance para la tecnología educativa y uno que tiene amplia posibilidad de llegar a mucha de la población mundial.

Claves del éxito y conclusiones

Muchos factores contribuyeron al éxito de este proyecto, incluyendo la utilización de dispositivos y aplicaciones familiares fáciles de manejar; la incorporación de libros digitales de alta calidad, la dedicación de los docentes y familias participantes, entre otros. Sin embargo, en este artículo nos gustaría enfatizar tres factores que jugaron papeles importantes: i) las circunstancias pandémicas; ii) la extensión universitaria; y iii) la investigación aplicada.

Las circunstancias pandémicas catalizaron la colaboración entre CIEDU, QLU y ProEd, con la que se propició la unión de la teoría y la práctica en la búsqueda de una intervención útil diseñada para enfrentar un reto educativo enorme. Estas circunstancias también crearon el espacio para una conexión más productiva con MEDUCA. Lamentablemente, los tiempos normales no brindan los mismos incentivos. Por esta razón será primordial comenzar a imaginar cómo se puede crear en Panamá un ambiente fértil para el diseño, implementación y utilización de la investigación educativa aplicada sin que estemos en medio de una pandemia.

Durante la crisis sanitaria, las universidades, incluso de naturaleza privada, fueron llamadas a atender sus misiones públicas. Esta situación motivó a las comunidades universitarias a reflexionar y a actuar sobre el rol que juegan en sus contextos, especialmente el impacto que pueden tener en grupos vulnerables. Centros de pensamiento de educación superior a nivel global generaron diversas recomendaciones sobre cómo las universidades podían servir a sus comunidades. Por ejemplo, Campus Compact recomendó el desarrollo de alianzas universitarias con empresa privada, Estado y organizaciones, para re-imaginar e innovar en la manera de impactar en la comunidad a través de estrategias de co-creación, reemplazando la tradicional reciprocidad. El proyecto de *Lectura remota por WhatsApp* atendió directamente a esta recomendación: la alianza fomentada fue más allá de la tradicional reciprocidad y unió a profesionales de las organizaciones participantes, quienes trabajaron en conjunto por un periodo sostenido para idear un proyecto innovador de impacto.

La investigación aplicada fue uno de los motivos del proyecto, pero a la vez informó y determinó cada fase de su diseño e implementación, desde la adaptación de métodos tradicionales de enseñanza de lectura a la realidad virtual, hasta la creación de la capacitación docente y las herramientas de evaluación requeridas; y la selección de los libros digitales usados. Pocas iniciativas del MEDUCA están basadas en o informadas por la investigación aplicada. Por eso, este proyecto representa un buen ejemplo de cómo la investigación científica puede, y debe, estar integrada desde el principio para guiar cualquier intervención educativa. Asimismo, sirve para ilustrar cómo debe ser utilizada para evaluar los resultados y empujar política pública relacionada. La investigación aplicada tiene una importancia especial para los países en desarrollo porque les ofrece una manera concreta de aprovechar los conocimientos globales y explotarlos para generar soluciones locales que permitan avances más rápidos y profundos.